

« ¡Hola! ¡Buenos Días! »

Alejandro Gómez Peña SDB.

Pensamiento 5

«A veces los papás se parecen a los políticos que la mayoría de las ocasiones no concuerdan ante un problema y cada uno se lanza piedras cada vez más grandes y pesadas para aniquilar al contrincante».

Es el mayor de tres hermanos. Tiene 17 años, más que suficiente para darse cuenta de problemas familiares y sociales. Me pregunta con cierta urgencia: ¿Por dónde comienza un divorcio? Difícil dar una respuesta, porque las causas de un divorcio pueden ser muchísimas. Una de las más frecuentes puede ser la falta de entendimiento.

A veces los papás se parecen a los políticos que la mayoría de las ocasiones no concuerdan ante un problema y cada uno se lanza piedras cada vez más grandes y pesadas para aniquilar al contrincante. Las razones de estos desencuentros son incontables: Los temperamentos, su historia personal, su misión común: La obligación de cuidar a sus hijos física, psicológica y espiritualmente sanos. Para todo esto hay que escucharse mutuamente y escuchar a sus hijos, formarlos vigorosos para que sepan enfrentar la vida y comprenderse a sí mismos y a los demás, inculcarles valores

creando un ambiente de amor, comprensión, respeto y ayuda mutua solidaria y alegre.

Hay que tomar a los hijos en cuenta y apoyarlos cuando se pueda, haciéndoles ver que quienes tienen la misión de orientarlos en la vida, también tienen la autoridad para ayudarles a discernir lo que deben hacer. Esta misión exige a los papás que no sean contrincantes, sino padres muy unidos que hablen entre ellos y discutan para buscar con todo amor, el bien de sus hijos. Con la renuncia de sus gustos personales, podrán construir una familia modelo de comunidad de amor.